



# Epístolas de una buena amistad

Las cartas entre Gabriela Mistral y Eduardo Barrios, recopiladas por el profesor Luis Vargas Saavedra, han sido publicadas después de tres años de trabajo.

Gabriela Mistral acababa de morir cuando Eduardo Barrios hizo las siguientes declaraciones a la prensa: "Con Gabriela fuimos unos parientes de siempre. Hermanos en lo más sentido y puro de la expresión."

"Por aquellos años yo trabajaba en la Universidad de Chile, y había publicado algunas cosas que fueron a parar a las manos de la maestra rural, allá en el Norte (sic). Recibí una primera carta con unos versos que no sólo me emocionaron, sino que me sorprendieron."

"¿Qué versos estos?, me dije."

"Partí con ellos donde mis amigos y colegas que formábamos el grupo de Los Diez, y en la revista del mismo nombre, cuyo puntal económico era Pedro Prado, los publicamos."

"Nuestro intercambio epistolar siguió, para no terminar sino con su alejamiento material, ayer". (La Nación, 12 de enero de 1957.)

Recordó Eduardo Barrios la calidez de la amistad que consiguieron epistolariamente. "Cuando, por muchas razones, pasaba algún tiempo sin escribirnos, nos excusábamos mutuamente de nuestra falta, culpándonos cada uno del silencio".

Los afanes periodísticos llevaron al escritor Barrios al diario La Mañana. Ahí, entre otras cosas, estuvo a cargo de la página literaria, y en sus columnas aparecieron los versos de la Mistral. "Publicaba los que ella autorizaba; los otros, por esa rara afinidad espiritual pura que se da en la vida con algunos seres, los dejaba como míos, y ahí están en ese portafolios".

Pero en ese portafolios no sólo había versos, dice el profesor y pintor Luis Vargas Saavedra, quien, autorizado por el abogado de la viuda de Eduardo Barrios, fotocopió el contenido: 76 cartas y 5 tarjetas postales de la poetisa al escritor, más copia de una carta al Presidente Pedro Aguirre Corda ("no publicada por Roque Esteban Scarpa", anota Vargas Saavedra) y tres artículos de Gabriela Mistral sobre Eduardo Barrios, dos de ellos manuscritos.

El detalle de esa correspondencia es el siguiente: 40 cartas escritas en Chile, 22 en México, 4 en Petrópolis, 6 en California, 4 en Nápoles y una en Nueva York. Las de Chile: en Punta Arenas, Temuco y Los Andes.

Ese interesante material, recogido, clasificado y analizado por Luis Vargas



Gabriela Mistral, retratada en cartas o lo humano...



Eduardo Barrios. No fue "un perdido" de la literatura.

1884-1963

Saavedra fue presentado ayer en forma de libro por el propio recopilador en una ceremonia celebrada ayer al mediodía en la Casa Central de la Universidad Católica. Bajo el título "Epistolario de Gabriela Mistral y Eduardo Barrios", el libro, de cien páginas, con-

vierde al lector en confidencia al ponerlo frente a frente con el íntimo pensamiento de esos dos escritores de vital significación en la literatura chilena.

En uno de tales pensamientos, Eduardo Barrios le dice: "Querida compañera: Por ser muy bellos y por demostrar que ha sentido Ud. mi novelita, estoy orgulloso de sus dos sonetos. Santiván, al conocerlos, me los ha pedido para publicarlos en «Sucesos». ¿Me autoriza Ud. para acceder?". La "novelita" aludida es, ni más ni menos, "El niño que enloqueció de amor", obra que, después de 70 años, sigue cautivando lectores con su prosa amena y sencilla. En esa misma carta (1915), Barrios da cuenta de su éxito. "Mi libro se ha agotado en diez días y, como sigue la demanda de él en las librerías, acabo de ordenar una segunda edición".

Y ella, Gabriela, en casi todas las epístolas le dice "hermano Eduardo". En una de esas, por ejemplo, se despide así: "Por sus palabras amables, muchas veces gracias. ¡Los hombres nunca dejan de ser galantes! Hasta luego, hermano (perdone el tratamiento, si resulta demasiado familiar. No tiene significación intelectual, sino moral)".

Luis Vargas Saavedra, consultado por LAS ÚLTIMAS NOTICIAS, definió: "Este es un estudio muy especializado que dentro de un enorme epistolario averigua las opiniones mutuas de los dos escritores. Es decir, qué opinaba Gabriela Mistral sobre la obra de Barrios y al revés".

Tres años tardó en transcribir el material, ficharlo, hacer investigaciones y analizarlo. Si bien el producto final es de gran interés intelectual, creemos que, técnicamente, la tipografía empleada como el constante cambio de ella no favorece la presentación gráfica. El lector interesado, obviamente, no advertirá ese detalle.

Son muchas las cartas. Y mucho es lo que encierran. Como se ha escrito, este epistolario, del cual se ceden extractos, demuestra un hecho extraordinario: dos escritores que se estimaban en lo humano y en lo artístico. Es la humanidad de ambos lo que brilla en cada trozo y lo que refuige en la totalidad de las epístolas.

• Samuel Valenzuela Y.

30

Epístolas de una buena amistad [artículo] Samuel Valenzuela Y.

**AUTORÍA**

Valenzuela, Samuel

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1989

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Epístolas de una buena amistad [artículo] Samuel Valenzuela Y. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile